



INSTITUTO DE PENSAMIENTO y POLÍTICAS PÚBLICAS

¿MENOS POBRES O MÁS DISIMULADOS?

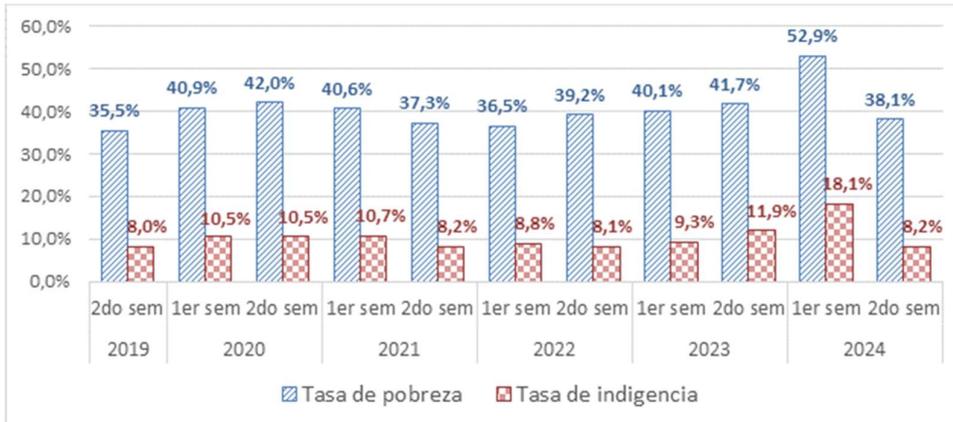
*NÚMEROS OFICIALES CON ADVERTENCIAS METODOLÓGICAS, FACTORES
DETRÁS DE LA EVOLUCIÓN, UNA ALTERNATIVA PARA SONDEAR EL
INDICADOR*

EQUIPO DE TRABAJO: CLAUDIO LOZANO, AGUSTINA HAIMOVICH, JAVIER RAMERI Y
ANA RAMERI

31 de marzo de 2025

Los resultados de pobreza e indigencia al 2do semestre 2024 indican una baja sustancial de la pobreza respecto al pico alcanzado en el primer semestre (del 52,9%), llegando así a niveles incluso inferiores a los del 2do semestre 2023 (41,7% al 38,1%). En ese mismo año, la indigencia se redujo del 11,9% al 8,2%.

Gráfico 1. Tasa de pobreza e indigencia semestral. 2do semestre 2019 a 2do semestre 2024.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Según puede inferirse en función de los resultados semestrales, los valores de la segunda mitad del año son el resultado de un tercer trimestre con una tasa de pobreza del 38,3%, que al descontar el efecto aguinaldo¹ trepa al 42%, y un cuarto trimestre en el que, ya sin el cobro del aguinaldo, la pobreza se ubica en el 37,9%. En el caso de la indigencia, el 8,2% semestral promedia un 9,2% en el 3er trimestre y un 7,2% en el 4to trimestre.

Gráfico 2. Tasa trimestral de pobreza con y sin aguinaldo. 4to trim 2019 a 4to trim 2024.



¹ Es necesario tener presente que las estimaciones trimestrales de pobreza están sujetas a efectos estacionales, principalmente a causa del cobro del aguinaldo que reduce la pobreza en los trimestres impares.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Gráfico 3. Tasa trimestral de indigencia con y sin aguinaldo. 4to trim 2019 a 4to trim 2024.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Sobre estos resultados, destacamos las siguientes observaciones:

El descenso interanual de la pobreza, ya sea que se compare 2do sem 23 – 2do sem 24 o 4to trim 23 – 4to trim 24, se explica en parte porque se está comparando con un período que ya se encuentra afectado por las primeras medidas de Milei (recordemos que en el 4to trimestre 2023 la pobreza se disparó principalmente por el plan económico impulsado por Caputo, empujando al alza el resultado del 2do semestre 2023).

Por otra parte, si bien una lectura superficial puede sugerir que los impactos del shock regresivo impulsado por el Gobierno de Milei ya se han revertido, el hecho de que la pobreza haya caído no implica que no haya habido retrocesos significativos para los sectores populares durante el período bajo análisis.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Hay un conjunto de elementos que permiten sostener que si bien la pobreza se redujo considerablemente entre el primer semestre 2024 y el segundo semestre 2024, tal reducción no tuvo la magnitud que indican las mediciones oficiales. Ello se debe a ciertos aspectos metodológicos que aquí detallaremos:

- **Efectos distorsivos en el relevamiento de los ingresos:** las dificultades que puede presentar la Encuesta Permanente de Hogares para relevar los ingresos familiares en un contexto de disparada de precios y posterior desaceleración inciden en los resultados, debido al menos a tres factores:

- El rezago que se genera en algunas variables de ingresos que capta la EPH respecto al valor de las canastas: Esto sucede principalmente con el relevamiento de los ingresos no laborales (por ejemplo, jubilaciones), en cuyo caso se releva lo cobrado en el mes anterior a la encuesta, así como también con los ingresos laborales que no se cobran a mes vencido (principalmente trabajadores independientes aunque también algunos segmentos de asalariados informales). En estos casos, al comparar lo cobrado en un mes con el valor de la canasta del mes siguiente, la pobreza se sobreestima en momentos de aceleración inflacionaria, lo que lleva a exagerar la reducción de la pobreza cuando la inflación se desacelera.

No ocurre lo mismo con los ingresos laborales del segmento formal, respecto a los cuales se releva lo cobrado por *lo trabajado* en el mes de referencia (de cobro efectivizado en un período relativamente inmediato del mes subsiguiente), aunque la fragmentación del mercado laboral genera dificultades para respetar adecuadamente estos criterios.

- La precisión de las respuestas sobre ingresos puede verse deteriorada, teniendo en cuenta que en contextos de alta volatilidad el respondente puede no conocer con precisión los ingresos de los demás miembros del hogar.
- Cambios en el nivel de subdeclaración de ingresos que distorsionan la evolución del indicador: Las encuestas a hogares suelen tener problemas de subdeclaración de ingresos, que en el caso de la EPH se evidencian al constatar que los ingresos declarados en la encuesta por los asalariados formales son inferiores a los que surgen de la información de salarios disponible en fuentes de registros como el SIPA. Sin embargo, si los niveles de subdeclaración se mantienen estables en el tiempo, estos no afectan la utilidad de la medición de pobreza como indicador para analizar la **evolución** en las condiciones de vida. Sin embargo, según Tornarolli (2025) el 3er trimestre 2024 fue atípico respecto a los niveles promedio de subdeclaración de ingresos que se constatan en la EPH, mostrando una caída en la subreporte y, por lo tanto, ingresos más altos a los que se esperarían si se hubiera mantenido el promedio histórico de subdeclaración. Este factor también contribuiría a explicar una sobreestimación de la mejora interanual en los ingresos y, por lo tanto, en la reducción de la pobreza.
- **La desactualización de las canastas:** la Canasta Básica Total se basa en la estructura de consumo que surge de la Encuesta de Gastos de los Hogares (ENGHo) de 2004-05. Sin embargo, los hábitos de consumo sufren modificaciones en el tiempo por lo que es necesaria su actualización. En Argentina, si bien la última ENGHo corresponde a 2017-18, aún no se ha utilizado para actualizar las canastas ni tampoco el IPC. Los resultados de la ENGHo 2017-18 dan cuenta de una reducción en el peso de Alimentos y Bebidas y un incremento en otros rubros como vivienda y servicios básicos, transporte y comunicaciones. El IPC que publica la Ciudad de Buenos Aires sí actualizó su medición, lo cual en parte explica las diferencias en la evolución de los precios respecto al índice del INDEC para el GBA. Si se actualizara la CBT por el Índice de Precios de la Ciudad de Buenos Aires, la evolución de la pobreza en el 3er trimestre 2024 versus el 3er trimestre 2023 evidencia una tendencia creciente, aunque moderada (+1 p.p.). Si bien este es un ejercicio que cubre un aspecto parcial y por lo tanto no pretende reemplazar la medición oficial, da cuenta del cambio en la tendencia que surge al aplicar otro criterio para la valorización de las canastas. Si a ello se agregaran correcciones sobre los factores metodológicos mencionados en los puntos

anteriores, es posible esperar que la diferencia en puntos porcentuales respecto a la medición oficial sea superior.

En definitiva, la medición de la pobreza en un contexto como el que atravesó Argentina en el año 2024 se vio sujeta a distorsiones debido a las limitaciones en los instrumentos utilizados para la medición.

INDAGACIONES SOCIOECONÓMICAS

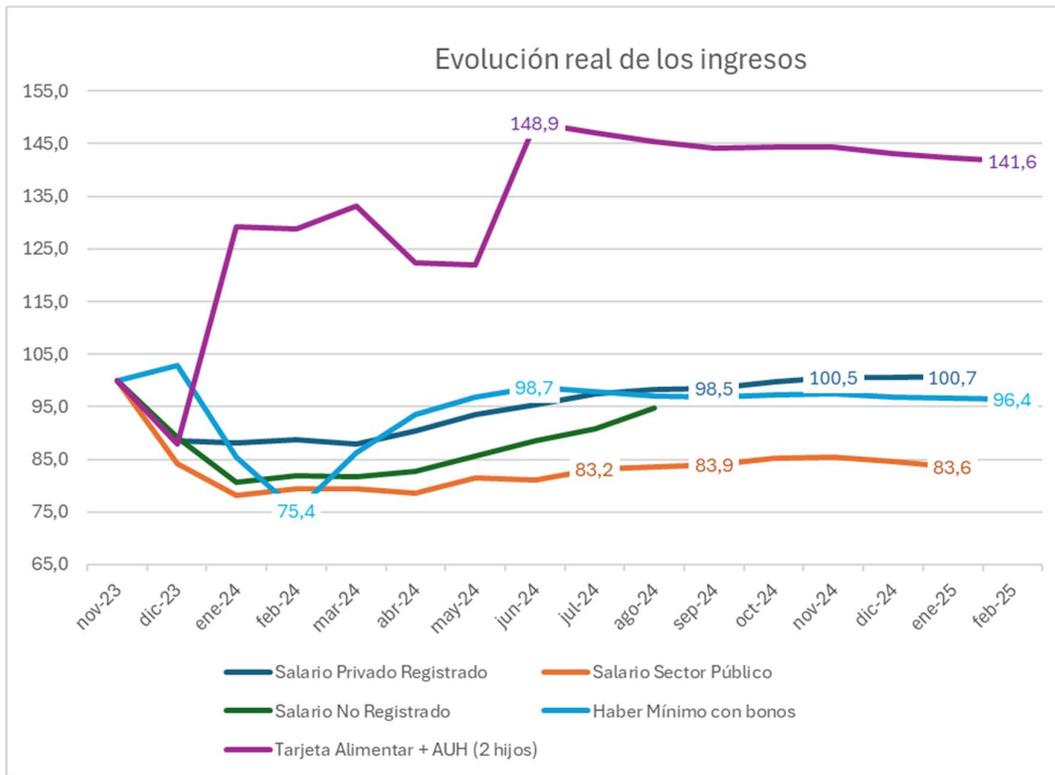
Hasta aquí se desarrollaron los aspectos metodológicos que indican que la recuperación que reflejan los números oficiales tiene no pocos asteriscos, es decir, advertencias que nos impide tomarlo acríticamente.

En lo que sigue evaluaremos las características de la recuperación deteniéndonos en lo ocurrido en materia de ingresos laborales y no laborales así como también lo verificado en las condiciones laborales y el tipo de inserción que explica la recomposición.

1) Ingresos:

Luego del shock devaluatorio de más del 100% del mes de diciembre que pulverizó el conjunto de los ingresos de la población, el anclaje del esquema cambiario apreciado -que hoy comienza a tambalear- contribuyó a la desaceleración del ritmo inflacionario. Así, la tasa mensual del crecimiento de los precios pasó de ser en promedio el 8% aunque en ascenso (el mes de noviembre 2023 había alcanzado el 12,8) a trepar al 25% luego de la devaluación del gobierno libertario. A partir de allí la desaceleración se sostiene con una meseta de mayo a agosto para luego aproximarse a tasas mensuales entre el 2% y 2,5%.

Ese descenso abrupto de los precios, que se dio especialmente durante la primera parte del año, favoreció la recuperación de los principales conceptos de ingresos. De esta manera, tanto los salarios como las jubilaciones mejoraron su nivel respecto a la debacle, sin embargo, a partir junio y septiembre del año pasado el poder adquisitivo de los principales conceptos ingresos de la población se estanca.



Como se observa en el gráfico con la desaceleración de la inflación también comienza a efectuarse una desaceleración en la recomposición de los ingresos. Veamos cada uno:

- El salario de quienes trabajan en el sector privado registrado se encuentra desde un tiempo con el techo fijado por el oficialismo para la homologación de los acuerdos. De esta manera se verifica que le llevó un año conseguir el nivel de compra de noviembre 2023 aunque a partir de allí la estrategia oficial consiste contenerlo.
- Las jubilaciones y pensiones complementadas con el bono concentraron la mejora desde febrero hasta junio 2024. Desde allí la falta de actualización del adicional de ingresos generó una caída gradual de los ingresos percibidos por la clase pasiva.
- En el caso de los hogares con niños/as que cobran la AUH y la Tarjeta Alimentar se experimentó una importante recomposición que alcanza su punto máximo al mes de junio del año pasado. A partir de allí, el congelamiento de la prestación alimentaria conservó en ese nivel, es incluso lo disminuyó, el poder de compra.
- Respecto a la información sobre el salario de quienes no están registrados en su relación laboral se dispone un período más corto ya que hay un rezago en la información. Hasta el mes de agosto, el salario no logra recuperar el nivel perdido previo a la asunción de Milei y se encuentra un 5% por debajo.
- Por su parte, los trabajadores/as del Estado, mantienen el retraso salarial más pronunciado porque éstos prácticamente nunca se recuperaron del golpe sufrido por la devaluación de la moneda reflejada en sus ingresos.

Por otra parte, en contextos de un shock regresivo también se experimentan decisiones que afectan directamente la situación patrimonial de los hogares. Según la información de la EPH² entre quienes son pobres, se incrementó sustancialmente la necesidad de gastar ahorros y también de endeudarse, a través de créditos formales e informales. Por su parte, la población no pobre debió utilizar en mayor medida sus ahorros familiares, afectando su patrimonio. De allí que si bien hay hogares que pueden haber salido de la pobreza debido a que sus ingresos llegaron a superar el valor de la CBT, ante la fuerte pérdida sufrida en los primeros meses de 2024 debieron recurrir a otros recursos más allá de sus ingresos corrientes, mediante estrategias que pueden deteriorar su situación patrimonial. Por otra parte, incluso aunque sus ingresos les hayan permitido salir de la pobreza, no necesariamente recuperaron el nivel de consumo previo, generando la necesidad de gastar ahorros o endeudarse para su sostenimiento. Asimismo, el endeudamiento creciente puede sustraer porciones significativas de los ingresos al momento de devolver esos créditos, reduciendo el ingreso disponible y afectando la situación económica de los hogares, aspecto que no es contemplado en el indicador de pobreza.

En definitiva, se observa que efectivamente se verificó una recuperación de los principales ingresos de la población. Sin embargo, tal recuperación se concentró en la primera parte del año y desde el tercer trimestre hasta la actualidad, el poder de compra se mantiene en el mejor de los casos constantes, y en perspectiva podríamos adelantar que en peligro frente a las expectativas crecientes de devaluación en el marco del inminente nuevo acuerdo con el FMI.

2) Empleo

El efecto de los cambios del mercado laboral en los indicadores de pobreza por ingresos es más lento que los shocks que producen ajustes devaluatorios. Sin embargo, ocurren ciertos fenómenos que colaboran en la explicación de los resultados.

En primer lugar, podemos destacar que en el corto plazo que implica analizar lo ocurrido en el último año se observa una combinación de dos tendencias: una destrucción de puestos de trabajo registrados, por un lado, y el surgimiento de inserciones laborales de menor calidad en cuanto a estabilidad, ingresos y garantías como lo es la mayor cantidad relaciones de dependencia clandestinas o bien, la multiplicación de inserciones por cuenta propia.

Los miembros de los hogares no esperaron de brazos cruzados a ver desmoronar su calidad de vida que de todos modos se vio atacada durante la mayor parte del año 2024. Desarrollaron distintas estrategias que van desde buscar una segunda ocupación (el conocido pluriempleo), adelantar la entrada al mercado laboral de los nuevos ingresantes sean jóvenes y/o estudiantes, trabajar más horas y alargar la jornada de trabajo, entre otras situaciones.

De esta manera, algunos indicadores demuestran lo anterior:

² <https://ipypp.org.ar/2025/02/15/boletin-sociolaboral-3er-trimestre-2024-radiografia-del-mercado-laboral-argentino/>

- Desde el 3er trimestre 2023 al 4to trimestre 2024 la tasa de actividad aumentó 0,6 p.p. y la de empleo un 0,2 p.p. reflejando que las necesidades de inserción laboral son superiores a la capacidad de generación de empleo de la economía.
- La tasa de asalarización pasó del 74,8% al 72,3% como resultado de la destrucción de empleo registrados. La tasa de asalariados no registrados en ese período aumentó del 35,8% al 36,1% (sobre el total asalariados) mientras el porcentaje de trabajo por cuenta propia se expandió del 21,6% al 23,8% (sobre el total ocupados).
- Según el SIPA durante el año 2024 se destruyeron 178.423 puestos de trabajo bajo relación de dependencia de los cuales 100 mil se explica por el retroceso del sector privado. En ese mismo período, se inscribieron 42,5 mil en el régimen de autónomo y el monotributo (la mayoría, 30 mil, en este último).
- Según la Cuenta Generación del Ingreso del INDEC, tomando un período similar (la evolución interanual 2023 – 2024 con los terceros trimestres) mientras los puestos de trabajo asalariados caen en un -2%, las horas trabajadas por los que quedan en pie aumentan en un 1,4%. También las personas no asalariadas trabajan más horas ya que el aumento de este tipo de empleo crece menos proporcionalmente a la cantidad de horas que esta categoría destina al trabajo (+1,4% vs +2,1%).

3. El Consumo

Resulta paradójico observar que, mientras las estadísticas oficiales indican una disminución de los niveles de pobreza e indigencia en Argentina durante 2024, diversos indicadores señalan una caída significativa en el consumo masivo, lo que sugiere un deterioro en la calidad de vida de los hogares. Esta contradicción se acentúa al considerar que el consumo de alimentos básicos como la leche y la carne ha alcanzado mínimos históricos.

Caída en el consumo de alimentos básicos:

- Leche: El consumo per cápita de leche en 2024 fue el más bajo de los últimos 34 años, equiparándose al nivel registrado en 1990.
- Carne vacuna: Durante el primer cuatrimestre de 2024, el consumo aparente de carne vacuna por habitante se estimó en 42,4 kg anuales, representando una disminución del 18,5% respecto al mismo período de 2023 y situándose como el nivel más bajo de las últimas tres décadas.

Como hemos señalado en los Aspectos Metodológicos, el INDEC enfrenta dificultades para calcular con precisión el ingreso disponible que la población destina al consumo de bienes y servicios esenciales por fuera de los rubros subestimados. Esto se debe a que las estimaciones oficiales no logran reflejar plenamente el impacto real de los aumentos en servicios públicos, alquileres, prepagas, colegios y otros gastos esenciales. Estas omisiones pueden conducir a una sobreestimación del poder adquisitivo y, por ende, a una subestimación de los niveles de pobreza.

Para obtener una visión más precisa de la evolución del poder adquisitivo y la pobreza, se propone analizar aproximaciones del consumo masivo, como las ventas en supermercados (INDEC) y las ventas minoristas reportadas por la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). Es importante considerar que las ventas minoristas incluyen la adquisición de diversos y múltiples rubros que no necesariamente están restringidos a lo esencial como podría ser la compra de electrodomésticos y bienes durables, que puede estar incentivada

por el crédito. Este es el caso del mes de diciembre 2024 con respecto al salto de experimentado en las ventas Pymes.

Cuadro. Indicadores seleccionados para la aproximación al consumo masivo/poder de compra de los sectores populares.

	Venta Minorista PyMes (CAME)	Ventas Supermercados
Octubre 2023	-0,7%	7,2%
Noviembre 2023	-2,9%	-1,7%
Diciembre 2023	-13,7%	-6,6%
Enero 2024	-28,5%	-13,9%
Febrero 2024	-25,5%	-11,4%
Marzo 2024	-12,6%	-9,3%
Abril 2024	-7,3%	-17,6%
Mayo 2024	-7,3%	-9,8%
Junio 2024	-21,9%	-7,3%
Julio 2024	-15,7%	-12,3%
Agosto 2024	-10,5%	-10,1%
Septiembre 2024	-5,2%	-12,8%
Octubre 2024	2,9%	-17,8%
Noviembre 2024	-1,7%	-7,6%
Diciembre 2024	17,7%	-3,3%

Al evaluar mensualmente los indicadores que aproximan el comportamiento del consumo masivo durante la gestión de Javier Milei, es posible inferir la evolución del poder adquisitivo de la población. Utilizando una elasticidad que relacione el poder de compra con la evolución histórica de la pobreza hasta el tercer trimestre de 2023³, se puede proyectar cómo habrían variado los niveles de pobreza mes a mes en 2024. Para evitar la fluctuaciones bruscas de los indicadores lo recomendable es detenerse en datos trimestral. Este vía alternativa de estimación no busca sustituir la estimación del INDEC sino acercarse a un método para sondear la real situación de los hogares. Los resultados que se presentan a continuación deben incluso tomarse como transitorios ya que pueden ser mejorados agregando una mayor cantidad de indicadores de consumo masivo.

³ Aquí se tomó la relación entre el poder adquisitivo de la masa de ingresos de los primeros cuatro deciles de la distribución personal del ingreso (Estrato Bajo) y el comportamiento del indicador de pobreza. El promedio durante el período I trim 2020 al III trim 2023 es de -2,2.

Cuadro. Estimación de la evolución del indicadores de pobreza proyectando el comportamiento de los indicadores de consumo (proxy) como el poder adquisitivo de los ingresos del estrato de bajos ingresos.

	4to 2023			1er 2024			2do trim 2024			3er trim 2024			4to trim 2024		
	Octubre 2023	Noviembre 2023	Diciembre 2023	Enero 2024	Febrero 2024	Marzo 2024	Abril 2024	Mayo 2024	Junio 2024	Julio 2024	Agosto 2024	Septiembre 2024	Octubre 2024	Noviembre 2024	Diciembre 2024
Venta Minorista PyMes (CAME)	41,6%	43,6%	53,5%	63,2%	60,6%	49,5%	48,0%	48,0%	61,4%	52,1%	47,6%	43,1%	42,3%	46,9%	27,4%
Ventas Supermercados	34,5%	42,5%	47,0%	50,7%	48,5%	46,7%	57,5%	50,3%	48,0%	49,1%	47,3%	49,6%	63,1%	52,8%	48,5%
PROMEDIO	38,0%	43,1%	50,2%	56,9%	54,6%	48,1%	52,7%	49,1%	54,7%	50,6%	47,4%	46,3%	52,7%	49,9%	38,0%
PROMEDIO TRIMESTREAL	43,8%			53,2%			52,2%			48,1%			46,8%		

De esta manera se verifica que, según la proyección presentada, la tasa de pobreza estaría más cercana al 46,8% lo cual implica un descenso respecto del pico que significó el shock de empobrecimiento abrupto de la devaluación pero todavía se ubica por encima del último trimestre del año anterior en aproximadamente 3 p.p.